

LAS SHICRAS EN LA EMERGENCIA DE LA COMPLEJIDAD ARCAICA

Walter Tosso M.¹

Luis A. Flores²

Marco Valderrama³

Introducción

El área norcentral andina se ha convertido en un territorio importante, que despierta expectativas en el investigador con respecto al entendimiento del origen de la complejidad social en los Andes centrales, en un periodo increíblemente temprano, el Arcaico Tardío (3000 a 1800 a.C.)⁴. Los trabajos en diferentes asentamientos del valle de Supe, realizados por un equipo de arqueólogos dirigido por Ruth Shady⁵, han originado un creciente interés por trabajar en otros sitios y valles del área⁶, cuyas primeras conclusiones vienen cambiando el conocimiento sobre los primeros pasos civilizatorios.

El foco de estas investigaciones ha sido indagar sobre el surgimiento temprano de la complejidad sociopolítica en los Andes. Un indicador principal de esta complejidad ha sido considerado la presencia temprana de arquitectura pública monumental, tanto en la costa como en la sierra. Esta monumentalidad ha sido interpretada como el reflejo de una creciente centralización política, comparada con un correlato

¹ Director del Proyecto de Investigación Arqueológica Pisquillo—Las Shicras. Arqueólogo de la Fundación Amano, que laboró entre los años 1990-2011. Correo electrónico: w_tosso@hotmail.com.

² Arqueólogo supervisor del Proyecto de Investigación Arqueológica Pisquillo—Las Shicras. Docente auxiliar de la Universidad Nacional Federico Villarreal, Perú. Correo electrónico: lflores78@gmail.com.

³ Arqueólogo del Proyecto de Investigación Arqueológica Pisquillo—Las Shicras. Correo electrónico: valderramarco@hotmail.com.

⁴ Usamos el término "área norcentral", definido por Ruth Shady, para referirse a ese espacio cultural donde ella propone se desarrolló el fenómeno civilizatorio temprano en los Andes. Varios investigadores han propuesto llamar a este periodo Formativo Temprano (Bueno 1997; Flores 2006; Lumbreras 2006; Shibata 2004; Shady 2004) debido a las complejas evidencias descubiertas en los sitios precerámicos de los Andes Centrales.

⁵ Shady 1997, 2006; Shady et al. 2000; Shady y Leyva 2003; Shady y Novoa 2006.

⁶ Benfer et al. 2007; Cornejo 2012; Chu 2008; Fuchs et al. 2009; Guillén 2013; Haas y Creamer 2006; Tosso 2006, 2013; Vega-Centeno 2005.

evolutivo, sea una jefatura compleja o un Estado prístino⁷. No obstante otros autores han sido más circunspectos en sus conclusiones, dando cuenta de que los grandes volúmenes construidos son resultado de una larga secuencia de ocupación y reocupación, y no producto necesario de una fuerza física concentrada y reglada⁸. En todo caso, se viene planteando que existieron diferentes estrategias de integración social⁹.

Generalmente en los Andes Centrales ha primado una explicación que considera que la estrategia usada por las sociedades pasadas fue individualizante¹⁰, donde lo ritual solo fue visto como una mitificación de la desigualdad del poder político y económico, mantenedora del sistema existente¹¹. Solo recientes propuestas teóricas están haciéndonos pensar que los actores tuvieron estrategias múltiples¹² y que el cambio sociocultural también pudo haber sido por políticas corporativas, donde el código cognitivo y la experiencia ritual pudieron originar y soportar una estructura política¹³.

En este contexto, es necesario reavivar la discusión sobre cuáles fueron los caminos seguidos por las sociedades del área norcentral para alcanzar una complejidad social, política y simbólica, así como entender cómo se expresó materialmente esta complejidad. Para coadyuvar a responder esta pregunta presentaremos los primeros resultados e hipótesis sobre nuestra investigación, realizado en el asentamiento Las Shicras y desarrollada en el marco del *Proyecto de Investigación Arqueológica Pisquillo–Las Shicras*¹⁴. El sitio se ubica sobre una terraza aluvial, en la margen derecha de la porción inicial del valle medio de Chancay, a 365 msnm, exactamente en el lado norte del ingreso a la quebrada Orcón, muy próxima al actual centro poblado de Palpa (Fig. 1). Proponemos en este trabajo que Las Shicras representa un desarrollo histórico propio, tanto en su organización espacial, como en la relación con

⁷ Moseley 1975; Feldman 1980; Shady y Leyva 2003, 2006; Shady et al. 2001; Haas 1987; Haas y Creamer 2006.

⁸ Burger y Salazar Burger 1980; Dillehay 2004; Grieder et al. 1988; Izumi y Terada 1972.

⁹ Dillehay 2004; Flores 2006, 2014.

¹⁰ Moseley 1975; Feldman 1980; Shady et al. 2000; Haas 1987.

¹¹ Shady 1999.

¹² Hayden 1995.

¹³ Blanton et al. 1996.

¹⁴ Tosso 2006, 2007, 2008, 2009, 2013.

su paisaje e incluso en la forma de participar dentro de las tradiciones predominantes de su tiempo, como la llamada tradición Mito o tradición religiosa Kotosh¹⁵.

Las Shicras: historia, paisaje y orden

La Fundación Museo Amano realizó una prospección de la zona de Palpa y la quebrada de Orcón durante el 2002, en la que se registró diferentes ocupaciones. Se halló una excavación clandestina, practicada sobre un montículo artificial, hasta entonces desconocido, que ahora denominamos Las Shicras. Este huaqueo había dejado expuesto un recinto enlucido de arcilla, que en sus paramentos norte y oeste presentaban vanos, al parecer ornamentales. En el año 2003, investigadores de la Universidad Libre de Berlín y el primero de los autores, realizaron un reconocimiento de las quebradas de Orcón-Huachoc-Quilca, e identificaron una serie de sitios arqueológicos. Se hallaron al menos seis de ellos con arquitectura monumental, posiblemente del Arcaico Tardío. De estos destacan Pacaybamba, Polvoreda 01 (que presenta ducto de ventilación y nichos) y El Alacrán¹⁶, que es llamado por nosotros Las Shicras¹⁷.

El emplazamiento de Las Shicras en el valle de Chancay es muy singular con respecto a otros del mismo periodo¹⁸. Se halla en el ingreso de una quebrada auxiliar al valle Orcón, que tuvo una dinámica importante en el periodo de estudio y otros posteriores. Su paisaje es significativo, dominado por cerros y el extenso valle que se abre hacia el oeste, antes de llegar al mar. El cerro más alto y dominante, a más de 800 msnm, es el San Cristóbal, localizado al sureste del sitio arqueológico. Este habría sido el *apu* de la zona, un verdadero dador de vitalidad. Pero, además, hacia el noroeste se encuentra el cerro Plaza, en cuya parte baja se ha descubierto una gran piedra dispuesta verticalmente a manera de *guanca*. Hacia el oeste se abre una extensa zona agrícola, poco accidentada. Desde el asentamiento, se establece una relación visual con el mar, que se encuentra a unos 19 kilómetros de

¹⁵ Bonnier 1997; Burger y Salazar-Burger 1980.

¹⁶ Goldhausen et al. 2006.

¹⁷ Tosso 2006, 2007, 2008, 2009, 2013.

¹⁸ Guzmán 2013.

distancia. Esta visibilidad es más clara en el mes de febrero, cuando se produce la alineación de la puesta del sol con la parte central de ambos edificios, dándoles una iluminación anaranjado rojizo. Ello explicaría las orientaciones de los edificios, que hasta donde sabemos, el frontis principal del edificio del Montículo Norte da hacia el oeste.

El sitio Las Shicras está conformado por dos edificios opuestos, Montículo Norte (sector A) y Sur (sector B), en un eje norte-sur de 126m y un ancho de 81m de este a oeste. Además, en el frente oeste de los montículos, en toda la parte superficial, se encuentra un conjunto de recintos de filiación cultural Chancay (Sector C). Completa el sitio un tercer montículo ubicado en el suroeste, llamado Huaca Malu, que si bien no ha sido investigada, presenta otra orientación (este a oeste) y aunque es ligeramente distante de los anteriores montículos, por su técnica constructiva debe corresponder también al periodo Arcaico Tardío. En suma, todo el sitio tiene un área de 10 hectáreas (Fig. 2).

Los montículos Norte y Sur fueron encontrados unidos mediante escombros, aunque con una depresión entre ellos. En general, ambos montículos muestran un gran volumen alcanzado mediante la superposición de plataformas¹⁹. De esta forma, se ganó altura y volumetría artificial, con lo que se modificó el territorio, construyendo dos verdaderos hitos sobre el paisaje (Fig. 3).

El Montículo Norte (o Sector A) es de gran tamaño, con una altura de 9m, cuya parte centro-sur de la cima fue encontrada profanada por un forado de 11m de lado por 7m de profundidad²⁰. Al interior del forado se observa un complejo sistema de construcciones arquitectónicas superpuestas, con remodelaciones constructivas y renovaciones de pisos, cubiertos con tierra, piedras y rellenos, formados por bolsas de fibra vegetal o *shicras*, lo que determinó el nombre del sitio. Una rápida observación del perfil del forado permite concluir un cambio tecnológico interesante, las construcciones en la parte superior fueron realizadas, por lo general, con el uso de adobes plano-convexos, mientras las ocupaciones más tempranas fueron hechas de piedras cortadas. Esta investigación de enriqueció gracias a que en las siguientes temporadas (2006-2008), se realizaron excavaciones en la cima del Montículo Nor-

¹⁹ Tosso 2013.

²⁰ Tosso 2006.

te. Se encontraron una serie de recintos con accesos y remodelaciones asociados a muros de adobes planos convexos, sobre muros de mampostería de piedra. Nuestros estudios recientes indican un último periodo donde se retoma la técnica de mampostería de piedra, pero que desafortunadamente, fue eliminada para la nivelación del montículo por la ocupación Chancay²¹.

El Montículo Sur (o sector B) posee mayor volumen y tiene una altura de 10m. Se conoce aún poco sobre este sector, dado que solo se ha hecho un reconocimiento superficial de las intrusiones llevadas a cabo por huaqueros; además de dos excavaciones restringidas y una trinchera en el 2006 en el lado sur. En el 2014 se intervino el lado nores- te del montículo, donde se observó la presencia de una arquitectura monumental, con una secuencia de superposición de ocupaciones de periodos posteriores hasta los tardíos²². Finalmente, sobre este montículo se construyeron edificaciones tardías de la cultura Chancay, que modificó toda la superficie. Hasta el momento solo se ha podido identificar la arquitectura monumental del periodo en mención, y se desconoce la ubicación de las áreas complementarias o anexas, debido a la remoción de los suelos durante los periodos tardíos, que se observa con bastante regularidad alrededor del sitio.

La secuencia cronológica del Montículo Norte

Las investigaciones en el asentamiento Las Shicras han permitido identificar una larga secuencia constructiva, que por ahora se conoce solo para el Montículo Norte²³. La construcción de esta cronología está basada en la estratigrafía del registro de los cuatro perfiles expuestos por el forado de la parte superior del Montículo Norte (Fig. 4), así como en las excavaciones realizadas en la plataforma superior, la fachada norte, oeste y una sección de la fachada sur del referido edificio; así como en la esquina sur-oeste del Montículo Sur. De esta estratigrafía controlada, se han obtenido 22 dataciones radiocarbónicas aún inéditas. Todo este registro nos permite plantear la existencia de 6 periodos constructivos para el Montículo Norte, que se ubican en el periodo

²¹ Tosso 2013.

²² Valderrama y Rodríguez 2014.

²³ Tosso 2013.

Arcaico Tardío, en un lapso aproximado de tiempo que va desde 2850 a 1900 años a.C. Estos periodos se caracterizaron por presentar un tipo de tecnología constructiva, material asociado y diseño del edificio, que nos ha permitido diferenciarlos. A su vez, cada periodo agrupó fases o remodelaciones menores no detalladas aquí. La información brindada de la cronoestratigrafía del forado permitió detectar claramente los tres primeros periodos y solo una parte del cuarto periodo. Los periodos 4, 5, y 6 fueron reconocidas por nuestras excavaciones amplias en la cima del edificio. Finalmente, luego de un hiato de ocupación, tras el abandono del sitio al final del periodo Arcaico, más de tres mil años después, se dio una reocupación por la sociedad Chancay, durante el periodo Intermedio Tardío. Pero, esta es otra historia que no forma parte de este artículo. Nos centraremos en los periodos constructivos del Arcaico y los describiremos brevemente a continuación, yendo de lo más antiguo a lo más tardío. Desafortunadamente, por ahora no podemos precisar fechas para los periodos, porque estamos en el proceso de correlación entre la estratigrafía y los fechados radiocarbónicos. Esta secuencia es una primera propuesta, en base a los datos de solo uno de los edificios del asentamiento, que incluso no es el de mayor volumen.

Periodo 1

Las evidencias para este primer periodo fueron registrados en la parte inferior del forado del Montículo Norte, el cual corresponde a un piso de color blanco, que cubrió depósitos de arena, grava y piedras cortadas grandes. Es la única evidencia de una estructura primigenia, de la cual no conocemos ni su forma, ni su función. Sin embargo, este piso no correspondería a la ocupación más temprana del edificio, puesto que la altura del suelo estéril, en el exterior, todavía se encuentra de 1.6m, por debajo del piso blanco.

Periodo 2

El piso blanco anterior fue cortado para asentar los muros de una nueva construcción monumental, que presenta un ingreso central desde el lado sur; el acceso lleva a una especie de antesala y ésta a un ambiente principal ubicado en la parte central del Montículo Norte. Esta antesala mide de 3.65m de ancho interno (E-W), uno largo visuali-

zado de 2m (N-S) y una altura de hasta 2.80m. El espacio fue construido con piedras cortadas, dispuestas en hiladas irregulares, unidas por mortero de barro mezclado con grama como mordiente y recubierto con varias capas de tierra arcillosa. Además, presenta tres entradas con jambas de perfil escalonado divergente, en el lado sur, este y oeste. Sin embargo, este espacio antiguo no fue el único en la estratigrafía del forado; se puede leer al menos cuatro pisos más encima, que deben haber configurado diversos cambios en la ocupación, con al menos 10 fases de remodelación, tanto de los muros como de los accesos, que de formas quebradas en grecas fueron modificadas a formas rectas. Los pisos de estas ocupaciones superpuestas, mayormente fueron de doble nivel, y los rellenos eran de arena, piedras cortadas y bolsas de fibras vegetales o *shicras*. Desafortunadamente, por razones de lo limitado del espacio visualizado, no se logró identificar el límite norte del recinto, ni tampoco se logró apreciar si contaba o no con algún fogón.

Periodo 3

Durante este periodo hemos registrado la superposición sobre el recinto anterior, de un nuevo ambiente de acceso con jambas de perfil recto. También se ha registrado una gran superposición de niveles de pisos. Este nuevo espacio tenía inicialmente un piso de dos niveles de 0.50 m de diferencia, construido sobre la desmantelación del piso de la fase anterior. Posteriormente, el piso del recinto fue modificado para construirse un único piso llano. Luego se subdividió el recinto en dos ambientes (norte y sur) con un vano que presenta un umbral de 0.75m y 0.88m de ancho; detalle que también se identificó en el perfil oeste en una remodelación. La técnica constructiva siguió siendo en base a piedras cortadas, dispuestas en hileras irregulares. El material empleado como relleno de los pisos a desnivel, consistió en arena, fragmentos de mortero, piedras cortadas y *shicras*. Hasta este periodo se mantuvo abierto el vano del lado sur, que permitía el acceso hacia el núcleo del edificio.

Periodo 4

Este fue un periodo donde se dio un cambio sustancial del edificio. El montículo alcanzó unos 7m de altura. Las excavaciones en la cima del Montículo Norte, sumado a la secuencia registrada en el forado, han permitido que podamos tener una visión general del edificio. En la cima se construyeron una serie de recintos organizados en

diferentes núcleos, cada uno con su propia orientación. Los recintos fueron delimitados con muros de adobes plano-convexos.²⁴ En su interior tuvieron, al inicio, pisos planos, los que luego fueron modificados por pisos a doble nivel y un hoyo en la parte central. Estos recintos medían entre 70 y 80m². Uno de los recintos mejor conservados es el Recinto de los Postes (Fig. 5) que contaba con un piso a doble nivel. El piso más bajo presenta un hoyo circular; todo este espacio configuraba una especie de patio hundido cuadrangular, rodeado de algo similar a una plataforma elevada en forma de una U cuadrangular casi cerrada. Se podía acceder al recinto mediante una escalinata empotrada de tres pasos en el lado sur. Tres muestras de radiocarbono de este recinto lo datan entre 2460 y 2200 cal. a.C.

Periodo 5

Las evidencias indican un cambio en la concepción del Montículo Norte, puesto que se modifica el eje de acceso a la cima del edificio, con la construcción de una escalera en la fachada oeste, de 11 peldaños, a la cual se unieron una secuencia de plataformas hacia sus lados, evidenciando una configuración piramidal del edificio, que alcanzaría una altura de 8.2 metros. Esta escalera permitía el acceso a nuevos recintos construidos en la cima, superpuestos a los salones del periodo anterior, los cuales quedaron enterrados. Estos nuevos recintos contaban con muros de piedras cortadas y en su interior con piso a doble nivel. Para los rellenos de las plataformas se usaron fragmentos de mortero, piedras cortadas y *shicras*.

Periodo 6

Este periodo se caracteriza por la construcción de un nuevo cuerpo piramidal de al menos 9m de alto. Lo característico de este periodo es el empleo de piedras de gran tamaño en las plataformas, de hasta un 1m de altura, colocadas a manera de litos plantados, especialmente en las esquinas. Además, como parte de esta renovación, se construyó una nueva escalera principal de 4m de ancho, a solo 2m hacia el norte de la antigua escalera. Mediante ella se accedía a la cima, donde se

²⁴ Tal vez esta sea la evidencia más antigua que se conoce para el área norcentral, que consiste en el uso de adobes para construir muros de doble cara. Se tiene en cuenta que en Sechín Alto, si bien se ha señalado el uso de adobes rectangulares, ellos fueron usados solo para la construcción de la plataforma y la escalera del primer edificio (Fuchs et al. 2009).

construyó una plataforma superior que soportó los nuevos recintos, cubriendo los espacios del periodo 5. De los recintos de la plataforma superior solo se han conservado secciones de muros. Es posible, que durante este último periodo los dos edificios, Montículo Norte y Montículo Sur, funcionasen con sus respectivas escaleras principales orientadas al poniente.

La secuencia presentada en este artículo es sólo una versión simple para explicar una realidad compleja sobre los distintos momentos de construcción del Montículo Norte. Los detalles del mismo será motivo de una próxima publicación, donde mostraremos los cambios significativos, en especial de los últimos periodos, antes del abandono del sitio.

Las Shicras en el complejo entramado de la costa norcentral

Esta amplia y variada área norcentral presenta paralelamente varios estilos arquitectónicos que han sido interpretados como la materialidad de diferentes tradiciones, como la tradición arquitectónica Mito²⁵, – esta última más vinculada a la sierra –, además de las tradiciones costeras: El Áspero, Caral y El Paraíso-Buena Vista²⁶. Estas tradiciones estuvieron asociadas a un paisaje político y social atomizado, lo que hace difícil seguir sosteniendo que el inicio de esta complejidad arcaica se caracterizó por una unidad cultural, y menos se puede sustentar que invariablemente su mayor y más antiguo centro se desplegó solo en el valle de Supe²⁷.

Los hallazgos en Las Shicras nos permiten señalar que cada sociedad cumplió un papel específico en la emergencia de la complejidad arcaica en el área norcentral. Al parecer los desarrollos fueron primigenios en diferentes valles, como los de Casma, Fortaleza, Pativilca y Supe, entre otros²⁸, así como en el propio valle de Chancay. Estos desarrollos desiguales expresados en diferentes estilos, fue el resultado de distintas estrategias sociopolíticas y seguramente distintos cultos locales, aunque interrelacionados, lo que hizo que compartieran ciertos

²⁵ Bonnier 1997.

²⁶ Benfer et al. 2007; Cornejo 2013; Moseley 1992; Shady 2004; Vega-Centeno 2007.

²⁷ Shady 2004, 2005, 2006.

²⁸ Fuchs et al. 2009; Haas y Creamer 2004; Creamer et al. 2013; Shady et al. 2001.

rasgos culturales. Cada uno de los valles desarrolló sus propias historias, que en algunos casos lograron cohesionarse en comunidades con ideales y materialidad compartida, construyendo tradiciones propias en cada valle o valles próximos. Probablemente requirieron una constante negociación intervalle, que hizo necesario la aplicación de estrategias múltiples con políticas corporativas, donde ciertamente estuvieron presentes las competencias intergrupales. Pero en cierto momento, ciertas tradiciones tuvieron más éxito que otras, y por tanto fueron más valoradas, por lo que sobresalieron sobre el resto. Por ejemplo, es notable que en el registro de varios sitios costeros aparezca tardíamente los rasgos de la tradición arquitectónica Mito. Consideramos que esta nueva materialidad y orden espacial fueron asumidos de manera distinta por las poblaciones costeras, seguramente en busca de convertirse en más “cosmopolitas”. Es decir, que las sociedades agrupadas en cada uno de los valles, acogieron y se imprimieron de un modo distinto con la tradición Mito, en busca de apropiarse de una ideología prestigiosa para su tiempo.

Para el caso específico de Las Shicras, este pequeño pero viejo centro ceremonial andino, muestra a lo largo de su historia un desarrollo propio, local, para luego compartir rasgos con otras sociedades. Así, en un primer momento, por los 2900 a.C., en Las Shicras existían ya edificios monumentales, con recintos de pisos llanos y de doble nivel (aunque distinto a lo Mito), sin fogón y con la particularidad de contar con vanos escalonados de formas semejantes a una *chacana*. Desde la mitad de su historia constructiva, aproximadamente por los 2400 a.C., hemos registrado atributos nuevos que recuerdan formas foráneas que podrían emparentarse con la tradición Mito. Es a partir del cuarto periodo del Montículo Norte que se construye una cima con edificios organizados en diferentes núcleos, con cámaras contiguas. Estas presentaban un piso a doble nivel y un hoyo en la parte central²⁹. Pero Las Shicras no fue el único sitio del valle de Chancay con estas características; tenemos también el sitio Polvoreda 01, donde se ha reportado un ducto de ventilación y nichos³⁰. Este es un patrón que más nos recuerda a tipos serranos, sitios como La Galgada o Kotosh³¹. No obstante, los chancayanos del Arcaico tenían también materialidades particula-

²⁹ Tosso 2013.

³⁰ Goldhausen et al. 2006.

³¹ Grieder et al. 1988; Izumi y Terada 1972.

res, tales como la colocación de cuatro postes al interior del recinto y acceso por medio de una escalinata empotrada, como lo demuestra el Recinto de los Postes del periodo 4.

Con respecto a las tradiciones costeras también existen diferencias. A nivel paisajístico, el Montículo Norte y, en general todo el sitio Las Shicras, estuvo emplazado prácticamente al ras del suelo del valle, con su fachada principal orientada hacia el océano. Evidentemente, una de las razones de la ubicación debió ser para controlar el camino que va desde Chancay, atraviesa la quebrada Orcón, hacia el valle de Chillón. En contraste, por ejemplo, los asentamientos del valle de Supe ocupan terrazas aluviales que los elevan del suelo del valle. Además, del sitio mejor conocido de Supe, Caral, se ha informado de la existencia de “altares de fuego”, que si bien cuentan con rasgos definidos, como la arquitectura Mito, ellos ocupan espacios enclaustrados dentro una serie de recintos ordenados jerárquicamente³², por lo que parece que en Caral lo Mito fue una apropiación material de una tradición serrana prestigiosa, pero sin que ello modifique sustancialmente el desarrollo de su propia tradición. Estas particularidades arquitectónicas y paisajísticas también las encontramos en otros valles. Por ejemplo, en el Chillón se ha dado a notar que las cámaras principales de El Paraíso y Buena Vista son espacios con doble piso y fogón central, pero tienen la peculiaridad de presentar cuatro hoyos en el piso superior, próximos a la esquina del patio hundido. Además, los asentamientos tenían un orden y emplazamiento tanto cosmológico como topográfico, que ha permitido considerarlos como parte de la tradición Paraíso o Buena Vista³³.

En conclusión, durante la emergencia de la complejidad arcaica, las sociedades de hace 5000 mil años estaban diferenciadas materialmente, dado seguramente como expresión de tradiciones locales e identidades propias para cada valle. Lo que pasó 600 años después fue el establecimiento de un sistema de interrelación, bajo altos grados de competencia intergrupala, con el esfuerzo de cada comunidad por empoderarse y transformar ese paisaje atomizado en uno más homogéneo. Algunas tradiciones se impusieron sobre otras, apoyadas en estrategias corporativas, como el establecimiento de alianzas entre tradicio-

³² Flores 2006; Shady y Leyva 2003; Shady 2004, 2005, 2006.

³³ Benfer et al. 2007; Cornejo 2013; Guillén 2013.

nes, para alcanzar y mantenerse en el poder. La ubicación de Las Shicras, en medio de grandes tradiciones, como las de Áspero/Caral por el norte, Kotosh-Mito por el este y El Paraíso/Buenavista por el sur, pudo haber constreñido su territorio, pero sobre todo dio la oportunidad para que sus líderes negocien cuál camino seguir o incluso resistirse a ellas. Es muy resaltante cómo durante el Periodo 4 del Montículo Norte de Las Shicras se perfila una materialidad que se aproxima a la tradición Mito, pero no termina de asumirla completamente. Entonces, la supuesta unidad cultural en la region norcentral debería ser debatida a la luz de estos nuevos datos. Para ser concluyente es necesario contar con una rigurosa reconstrucción de la historia de más sitios, obtenido por la lectura de sus largas secuencias estratigráficas y de su correlación material. De este modo, la explicación de los inicios de la complejidad arcaica se tornará más crítica de lo que es en la actualidad.

Agradecimientos

Los autores desean expresar su agradecimiento al Gobierno Regional de Lima y a la Fundación Museo Amano por haber sustentado el proyecto en Las Shicras.

Bibliografía

- Benfer, Robert; Benardino Ojeda, Neil Duncan, Larry Adkins, Hugo Ludeña, Miriam Vallejos, Victor Rojas, Andrés Ocas, Omar Ventoncilla y Gloria Villarreal. 2007. "La tradición religiosa-astronómica en Buena Vista". *Boletín de Arqueología PUCP*, 11: 53-102.
- Blanton, Richard; Gary Feinman, Stephen Kowalewski y Peter Peregrine. 1996. "A Dual-Processual Theory for the Evolution of Mesoamerican Civilization". *Current Anthropology*, 37 (1): 1-14.
- Bonnier, Elizabeth. 1997. "Preceramic Architecture in the Andes: the Mito Tradition". En *Archaeologica Peruana 2: Prehispanic Architecture and Civilization in the Andes*, editado por Elizabeth Bonnier y Henning Bischof, pp. 121-144. Mannheim: Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana, Reiss-Museum.

- Bueno, Alberto. 1997. "El Formativo: Análisis, Revisión y Propuestas". *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*, 7: 65-86.
- Burger, Richard y Lucy Salazar-Burger. 1980. "Ritual and Religion at Huaricoto". *Archaeology* 33 (6): 26-32.
- Cornejo, César. 2012. "Pampa de los Perros y el Precerámico Final en la costa central del Perú". Tesis para optar el título profesional de Licenciado en Arqueología, UNMSM, Lima.
- . 2013. "Arquitectura precerámica monumental en la costa central: la tradición El Paraíso". *Investigaciones Sociales* [Lima], 17 (30): 105-129.
- Creamer, Winifred; Álvaro Ruiz, Manuel Perales, Jonathan Haas. 2013. "The Fortaleza Valley, Peru: Archaeological Investigation of Late Archaic Sites (3000-1800 BC)". *Fieldiana Anthropology*, 44: 1-108.
- Chu, Alejandro. 2008. *Bandurria. Arena, mar y humedal en el surgimiento de la civilización andina*. Huacho: Proyecto Arqueológico Bandurria.
- Dillehay, Tom. 2004. "Social landscape and ritual pause". *Journal of Social Archaeology* [London], 4: 239-268.
- Feldman, Robert. 1980. "Aspero, Peru: Architecture, Subsistence Economy and Other Artifacts of a Preceramic Maritime Chiefdom". Tesis doctoral. Department of Anthropology. Harvard University, Cambridge.
- Flores Blanco, Luis. 2006. "Estudio de Unidades Residenciales en el Subsector I2 de Caral, valle de Supe-Perú". Tesis de Licenciatura presentada para obtener el título profesional de Arqueología por la UNMSM.
- . 2014. "El surgimiento del paisaje monumentalizado en la cuenca del lago Titicaca, Andes Centro-Sur". *Complutum* [Madrid], 25 (1): 47-71.
- Fuchs, Peter; Renate Patzschke, Germán Yenque y Jesús Briceño. 2009. "From the Late Archaic to the Early Formative: The research in Sechin Alto, Casma Valley". *Boletín de Arqueología PUCP*, 13: 55-86.
- Goldhausen, Marco; Carlos Viviano, Julio Abanto, Pedro Espinoza, Ronald Loli. 2006. "La ocupación precerámica en la quebrada Orcón-Pacaybamba, valle medio de Chancay, Lima". *Boletín de Arqueología PUCP*, 10: 137-166.
- Griender, Terence; Alberto Bueno, C. Earle Smith y Robert Malina. 1988. *La Galgada, Peru. A Preceramic Culture in Transition*. Austin: University of Texas Press.
- Guillén, Marco. 2013. "Informe Final del PIA Puesta en Valor de la Zona Arqueológica Monumental El Paraíso". Reporte entregado al Ministerio de Cultura, Perú. Ms.

- Guzmán, Miguel. 2013. "Estudio arquitectónico preliminar para el sitio arqueológico "Las Shicras", valle de Chancay". Informe presentado a la Dirección del Proyecto Arqueológico Pisquillo-Las Shicras. Ms.
- Haas, Jonathan. 1987. "The Exercise of Power in Early Andean State Development". En *The Origins and Development of the Andean State*, editado por Jonathan Haas, Sheila Pozorski y Thomas Pozorski, pp. 31-55. Cambridge: Cambridge University Press.
- Haas, Jonathan y Winnifred Creamer. 2004. "Cultural transformation in the Central Andean Late Archaic". En *Andean Archaeology*, editado por Helaine Silverman, pp. 35-50. (Blackwell Global Archaeology Series). Oxford: Blackwell.
- . 2006. "Crucible of Andean Civilization. The Peruvian Coast from 3000 to 1800 BC". *Current Anthropology*, 47 (5): 745-775.
- Hayden, Brian. 1995. "Pathways to Power: Principles for Creating Socioeconomic Inequalities". En *Foundations of Social Inequality*, editado por T. Douglas Price y Gary M. Feinman, pp. 13-86. New York: Plenum Press.
- Izumi, Seiichi y Terada Kazuo. 1972. *Andes 4: Excavations at Kotosh, Peru, 1963 and 1966*. Tokyo: Tokyo University Press.
- Lumbreras, Luis G. 2006. "Un Formativo sin cerámica y cerámica preformativa". *Estudios Atacameños*, 32: 11-34.
- Moseley, Michael E. 1975. *The Maritime Foundations of Andean Civilization*. Menlo Park, CA: Cummings Publishing Company.
- . 1992. *The Incas and their Ancestors. The Archaeology of Peru*. London: Thames and Hudson.
- Shady Solís, Ruth. 1997. *La ciudad sagrada de Caral-Supe en los albores de la civilización en el Perú*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- . 1999. "La religión como una forma de cohesión social y manejo político en los albores de la civilización en el Perú". *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM*, 2 (9): 2-15. Lima.
- . 2004. *Caral. La Ciudad del Fuego Sagrado*. Lima: Centura SAP, Banco Interbank, IFH Perú Ltd.
- . 2005. "Caral-Supe y su entorno natural y social en los orígenes de la civilización". *Investigaciones Sociales [Lima]*, 9 (14): 89-120.
- . 2006. "La civilización Caral: sistema social y manejo del territorio y sus recursos. Su trascendencia en el proceso cultural andino". *Boletín de Arqueología PUCP*, 10: 59-89.

-
- Shady, Ruth y Carlos Leyva (eds). 2003. *La Ciudad Sagrada de Caral-Supe*. Lima: Proyecto Especial Arqueológico Caral Supe (PEACS)-Instituto Nacional de Cultura (INC).
- Shady, Ruth; Camilo Dolorier, Fanny Montesinos y Lyda Casas. 2000. "Los orígenes de la civilización en el Perú: el área norcentral y el valle de Supe durante el Arcaico Tardío". *Arqueología y Sociedad* [Lima], 13: 13-48.
- Shady, Ruth; Jonathan Haas y Winnifred Creamer. 2001. "Dating Caral, a Preceramic Site in the Supe Valley on the Central Coast of Peru". *Science*, 292 (5517): 723-726.
- Shady, Ruth y Pedro Novoa. 2006. *Áspero. La ciudad pesquera de los orígenes de la civilización*. Lima: Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe-Instituto Nacional del Cultura.
- Shibata, Koichiro. 2004. "Nueva cronología tentativa del período Formativo: Aproximación a la arquitectura ceremonial." En *Desarrollo Arqueológico. Costa Norte del Perú*, editado por Luis Valle Álvarez, vol. I, pp. 79-98. Trujillo: Ediciones SIAN.
- Tosso, Walter. 2006. "Informe Final de la Acción de Emergencia en el sitio de Las Shicras - valle de Chancay". Ms.
- 2007. "Informe Final del Proyecto de Investigaciones Arqueológicas Pisquillo - Las Shicras (II - Temporada)", entregado al INC. Ms.
- 2008. "Informe Final del Proyecto de Investigaciones Arqueológicas Pisquillo-Las Shicras (III Temporada)", entregado al INC. Ms.
- 2009. "Informe Final del Proyecto de Investigaciones Arqueológicas Pisquillo- Las Shicras (IV Temporada)" entregado al INC. Ms.
- 2013. "Informe Final PIA Pisquillo - Las Shicras, valle de Chancay, Perú. VI Temporada 2012-2013". Reporte entregado al Ministerio de Cultura, Perú. Ms.
- Vega-Centeno, Rafael. 2005. "Ritual and Architecture in a Context of Emergent Complexity: A Perspective from Cerro Lampay, a Late Archaic site in the Central Andes". Tesis doctoral. The University of Arizona.
- Vega-Centeno, Rafael. 2007. "Espacios y Prácticas Rituales en Cerro Lampay (2400-2200 a.C.)". *Investigaciones Sociales* [Lima], 11 (18): 109-138.

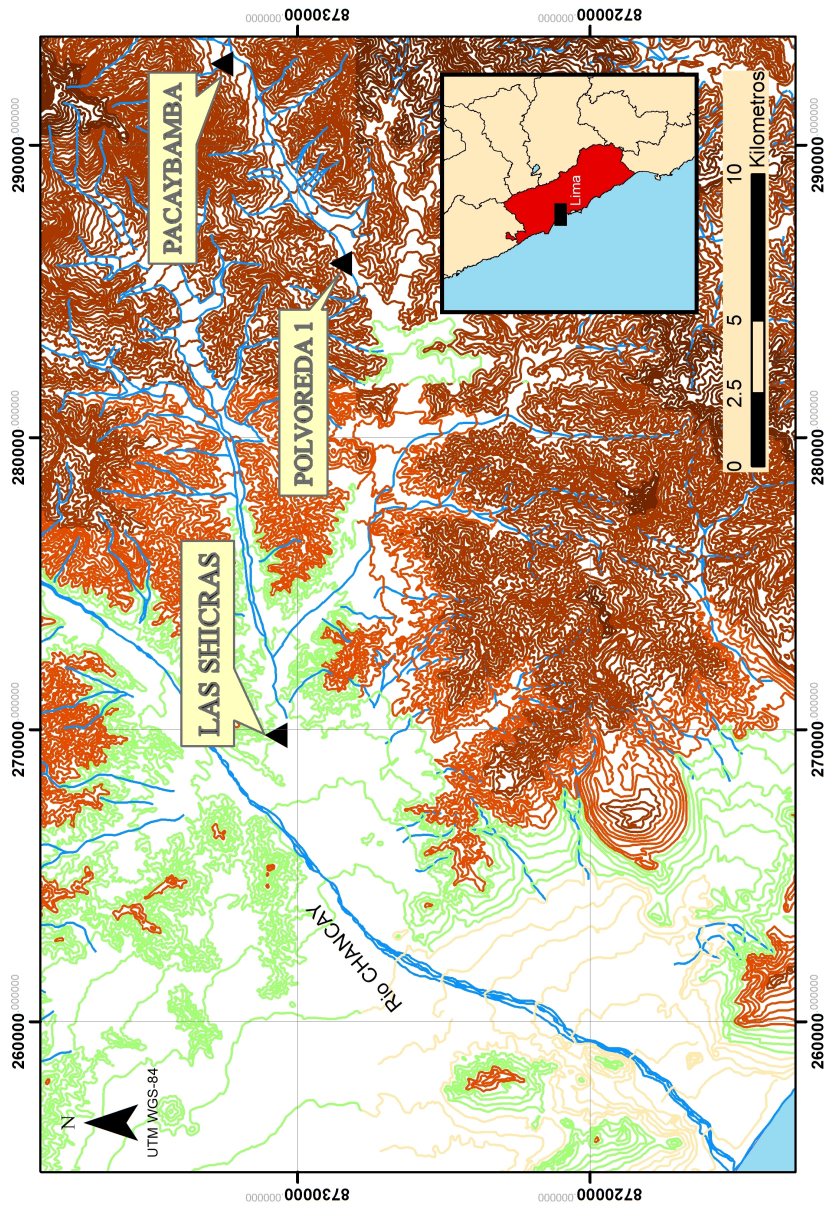


Fig.1. Plano de ubicación del sitio de Las Shicras en el valle de Chancay y otros sitios contemporáneos en la quebrada de Orcón.

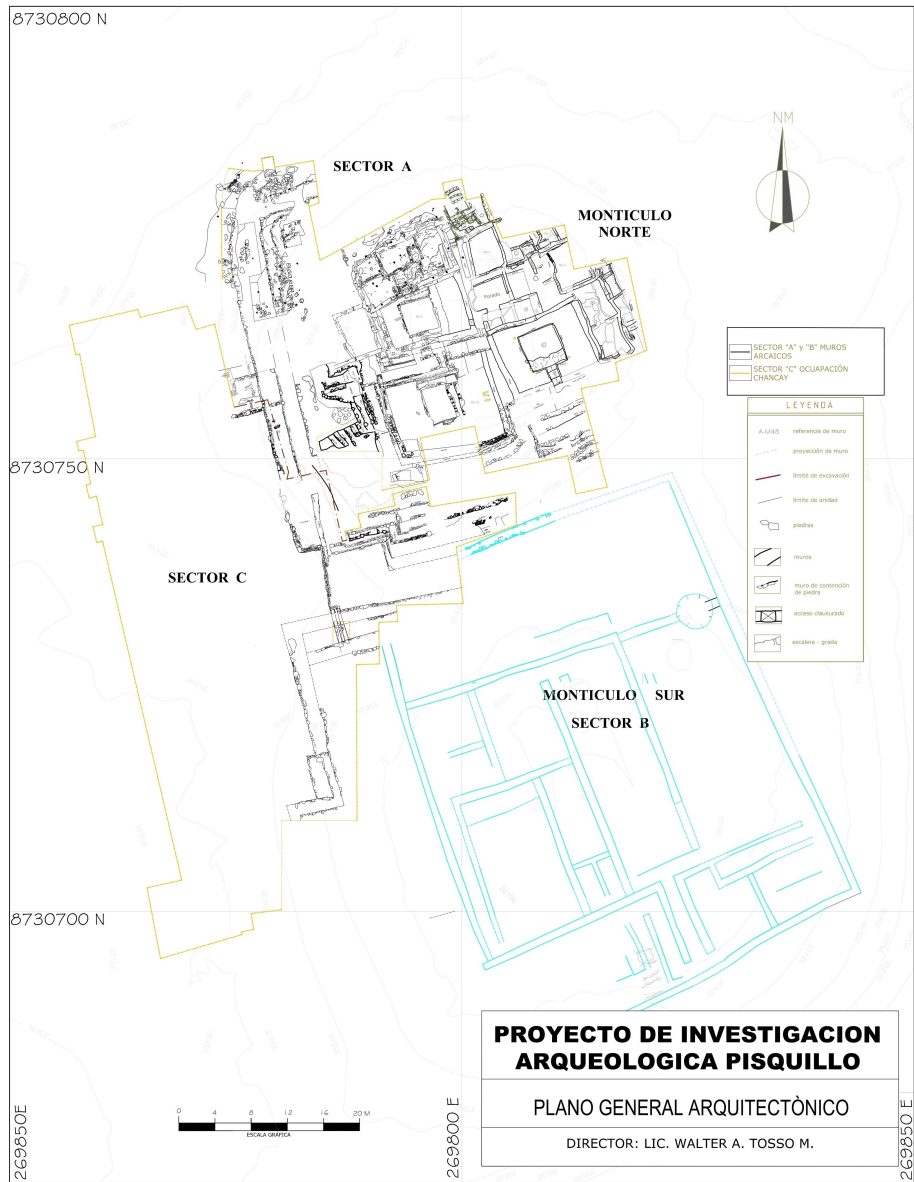


Fig. 2. Plano topográfico y arquitectónico de Las Shicras. Véanse los montículos precerámicos Norte (Sector A), Sur (Sector B) y Sector C del Intermedio Tardío.



Fig.3. Vista en planta de los Montículos Norte, Sur y sector C de Las Shicras.

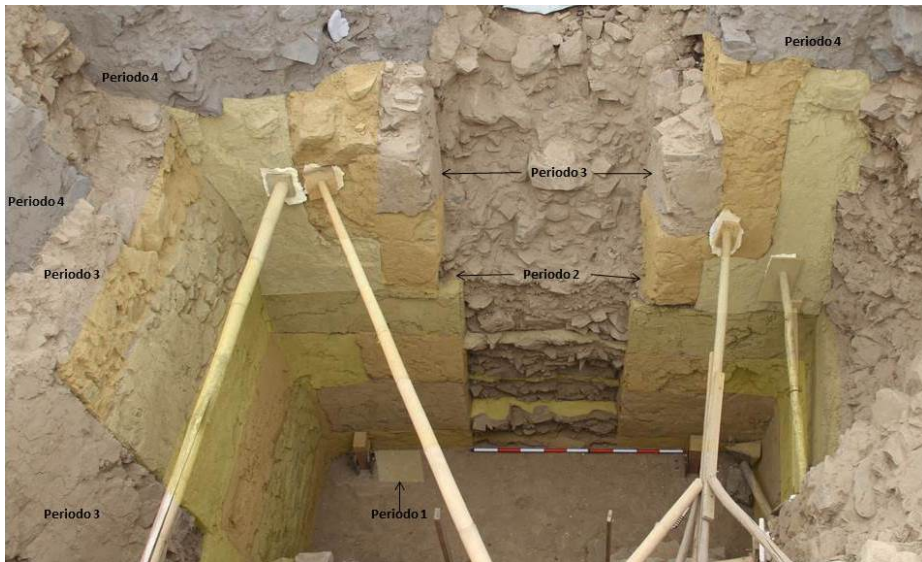


Fig. 4. Imagen del forado donde se indican los periodos de ocupación.



Fig. 5 Vista sur-norte del Recinto de los Postes, ocupación del periodo 4.

**VI. FISIOLÓGÍA Y
PALEOPATOLOGÍA
PREHISPÁNICA**